

26



Lánzate
a la
aventura

Atrévete a salir de la comodidad y dar ese salto de fe que tienes que dar.

La comodidad es enemiga del propósito de Dios para nosotras, así que ¡muévete!

No fuimos creadas para la seguridad de la barca, sino para atrevernos a navegar por la incertidumbre de los mares.

¡El plan de Dios para ti, es mucho más grande que tú misma!

Al rendirte a Dios, te conviertes en una influencia de bendición para quienes te rodean.

Allí es cuando todo lo que te tocó vivir, cobra finalmente sentido, y Dios usa tus experiencias pasadas para bendecir a muchos en tu presente.

"Por la fe Abraham, cuando fue llamado para ir a un lugar que más tarde recibiría como herencia, obedeció y salió sin saber a dónde iba". Hebreos 11:8